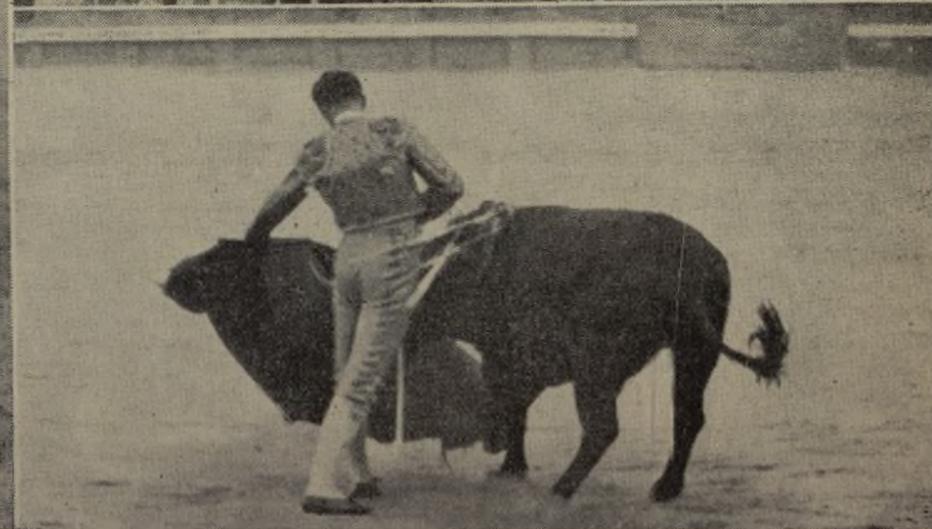
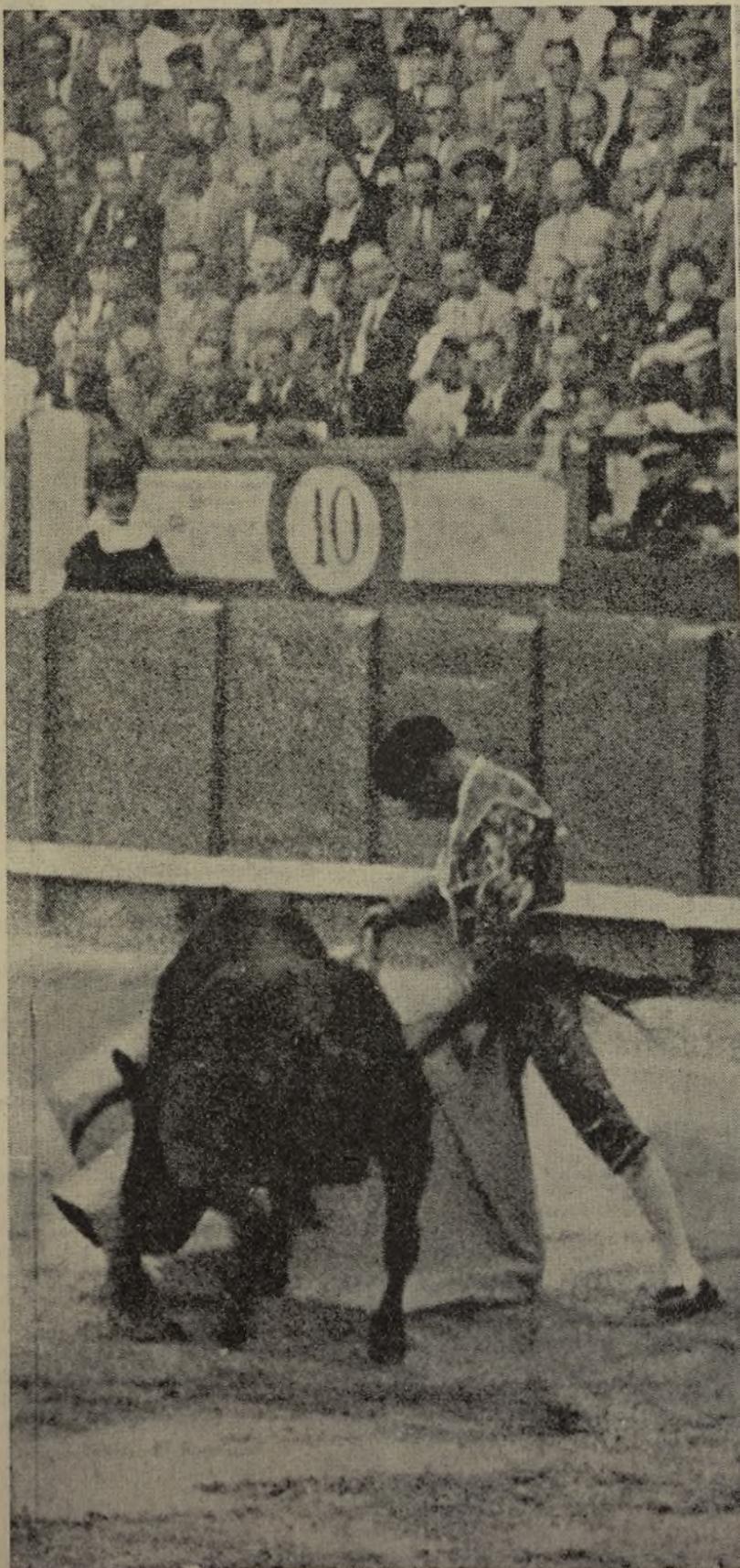


TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV | MADRID, 23 DE SEPTBRE. DE 1934 | NÚM. 755



¡NO HAY BILLETES!

Méjico, aunque rabie «Curro Faroles». Y es que toreando, como se demuestra que toreando «EL SOLDADO» por las presentes fotografías, se pueden llenar todas las plazas y cobrar lo que cobra «EL SOLDADO». Por eso, el torero mejicano, está considerado en España como el diestro de más interés para las empresas. ¡¡«No hay billetes»!! Esa es la bandera taurina que tremola siempre «EL SOLDADO». No hay billetes, opina la afición, para costear el valor y el arte de LUIS CASTRO «EL SOLDADO».

(Fotos Baldomero y Santos Jubero)

Fotografías atrasadas

Cosas raras y curiosas



«Cuando yo «toreé» en Barcelona con Marcial Lalanda...».—Foto Sebastián.

I

En mi casa tengo a la disposición de ustedes tres cosas esenciales. Una radio, que no coge onda más que cuando habla Gil Robles; el recibo del mes, que no pasa de la puerta de entrada al cuarto, y un archivo de fotografías atrasadas. Tocar a la radio, es inútil; recibir el recibo, es contraproducente, ¡se asustaría la portera, por falta de costumbre!; hurgar en el archivo gráfico, ya es cosa más amable y distraída.

Una fotografía atrasada, cualquiera, es un recuerdo vivo. Un montón de ellas, es un aquellarre de impresiones distintas. Vamos a coger al azar unas cuantas fotos de otro tiempo. Estas tres, por ejemplo. Me quiere usted decir qué quiere decir esta foto? Esa es la pregunta obligada. Y al contestarla, surge la información. Cosas raras y curiosas.

¿Quién es este picador? ¿Babila? ¿Agujeta? ¡¡José Ortega!! Sesenta años justos. Y no digo det rabajo, porque sería herir la susceptibilidad del artista.

José Ortega teme al trabajo y compadece al que trabaja.

José Ortega, artista singular en el difícil arte de distraer a la humanidad sin dar un solo golpe, tuvo un día la feliz ocurrencia de

vestirse de picador. ¡Nunca lo hubiera hecho! Cien duros te doy si eres capaz de venirte así con nosotros a Barcelona, le dijo su compadre Rafaelillo.

¿Cien duros! ¿Cuántos duros son cien duros? ¡Un horror! Por cien duros voy yo a Barcelona y desentierro a Maciá. ¿Hecho? Hecho.

Y José Ortega llegó a Barcelona y salió «a torear» con Marcial.

—¿Cuándo pica usted, amigo?—le preguntó un señorito de barrera, cuando iban a banderillar al sexto toro.

—¡Yo pico muy alto!—contestó Ortega. Yo soy de sangre azul. Y de aquel rasgo gracioso del viejo y zalamero José Ortega no queda más que esta foto.

¿Que no tiene importancia una foto de este género? ¡Usted qué sabe!

La República, entre sus muchos aciertos, trajo a colación esa ley de vagos, que Dios confunda, porque nos coge a nosotros por la cintura, y ante esa ley José Ortega exhibió este retrato con aire retador:

«Ahí me tienen ustedes. Esa tarde fué cuando yo toré en Barcelona con Marcial Lalanda...»

II

¿La vuelta al ruedo? ¿Cabe satisfacción más profunda para el subalterno? Palmas, vítores, sombreros. Parte de aquella gloria del matador es legítimamente suya. ¡Y tan suya! ¿Pero, y cuándo viene la contraria? ¿Y cuándo al matador «se le dá mal»? ¿Y cuándo la bronca pone nervioso al jefe? Entonces, nadie se acuerda del peón de confianza. Y padece al unisino. Penas y glorias juntas.

¿Qué ha pasado, pues, en esta foto a Rosalito de Valencia? ¿Una tarde mala? ¡Qué disparate! En el arte ejemplar de este maestro de la lidia, no cabe suponer una responsabilidad directa. En el gran Fidel hay recurso y valor para sobreponerse a todas las adversidades. Lo ocurrido fué en Bilbao...

Una campaña injusta contra su jefe, un público que se levanta airado contra él, y un espíritu de solidaridad que levanta en vilo al



¿Qué será de tus aprehensores; Rosalito? Recordar es vivir. (Foto Amado)

banderillero y que le hace protestar de la injusticia.

Y al fuerza pública invade el ruedo, y detiene al sin par rehiletero. Estampa vieja que siempre puede ser nueva.

Hoy, cuando Rosalito de Valencia se enfrenta con ella, y recuerde los triunfos obtenidos desde aquella fecha, sonreirá escepticamente. Un recuerdo curioso a lo largo de una larga vida de ajeteo, de afanes, de luchas...

No tiene la foto más que un resquemor. El tiempo pasado. ¡Quién pudiera de nuevo volver a ella! Unos años menos, en la corta vida de la vida dei arte. ¿Adónde habrán ido a parar tus aprehensores, Rosalito?

Ya serán jefes, quizás se habrán retirado de su misión; a lo mejor hoy mismo, son sencillos espectadores que aplauden tu

brió al citar en los ruedos, esos pares de banderillas, tan emotivos, tan inverosímiles, que tanta fama te dieron...

Recordar, es vivir.

III

Un festival benéfico en San Sebastián. ¿Qué año? Un año en que vivía Joselito.

La edad del toreo, de Gallito a la fecha, no se puede precisar más que así: ¿vivía José? Pues existía el toreo. ¿Para qué más? El fotógrafo, ese diminuto Baldomero, que no creció nunca porque se le impidió su actividad y su dinamismo, nos dejó hecha la foto y se fué corriendo a tirar otra placa, mil placas...

No sospechó nunca que al tirar de ella, y sacarla de nuestro archivo, se nos llenara la mente de evocaciones dolorosas. Pues así es. Vamos a ponerle el pie para mayor comprensión de nuestros lectores:

Primero, José; a su izquierda, Gaona; a la derecha, Florentino Ballesteros—¡aquel toro de Pérez y Concha, que te cegó la vida!—; más a la derecha, Algeteño—el que fué picador y luego novillero y más tarde, político rural—; a un extremo y otro del primer plano, dos actores anónimos, en la leberintica escena del toreo; y al fondo, con su gorrilla picuda ¡y sus juanetes!, Maera el de Tarancón...

Nada más. Y luego. «foto Baldomero».

Porque, de comentar otra cosa el periodista no saldría de este interrogante: ¿Se viste así de corto, señores toreros, como vestía Gallito?

¿Sí? Pues... a otra cosa.



¿Qué año? Un año en que vivía Joselito. ¿Se vestía así de corto? ¿Sí? Pues, a otra cosa.

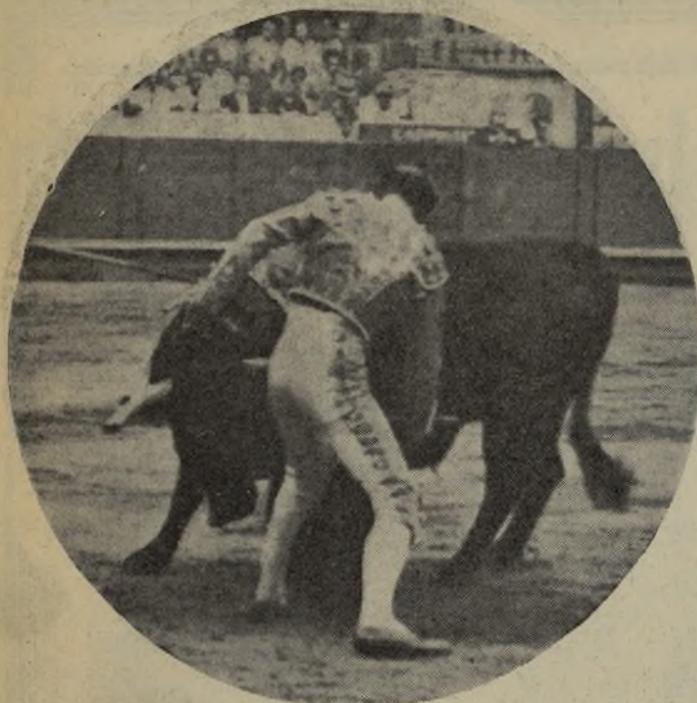
(Foto Baldomero)

GUILLOTINA

MANOLO BIENVENIDA ha llegado a la máxima superación



LA corrida del domingo en Tetuán marca una fecha feliz para la fiesta de los toros. En ella, MANOLO BIENVENIDA, ese titán cuya historia taurina está llena de páginas gloriosas, llegó a la máxima superación. Llegar a ella, estar en plenitud perfecta de todos los resortes de su arte, es estar en la cuna del toreo. Ese es el caso. Ni más ni menos. Manolo Bienvenida, el torero al que más se le ha exigido, el artista que tuvo que luchar con más enemigos: adversidad, egoismos, encrucijadas, política de la peor clase, envidias, ha conseguido al fin que la afición entera de Madrid declare paladinamente: «Como ha toreado al natural Manolo Bienvenida es como se torea: como ha lidiado un toro Manolo Bienvenida es conocer todas las reglas del toreo; como hemos visto a Manolo Bienvenida en Tetuán era como lo queríamos. Así, y sólo así, se puede alardear de primera figura del toreo.» Y este es el caso que recogemos. La nota culminante de la semana taurina no ha sido otra que Manolo Bienvenida. El resurgir esplendoroso de este torero es llegar a lo definitivo. Por eso resaltamos en este número de TORERIAS la figura mimada del singular diestro sevillano, y con ello marcamos una fecha feliz para la fiesta.



El notable diestro ANTONIO POSADA, que el último domingo, en Barcelona, acreditó una vez más su arte y su valor. Esta foto obtenida por Vives así lo acredita.

“La Reverte” y los derechos de la mujer

Por CURRO FAROLES

Ya tocaron los Gobiernos republicanos españoles las funestas consecuencias de la estúpida Ley de Azaña concediendo el voto a la mujer. En las primeras elecciones que hubo en la República Ibérica, triunfaron, como estaba previsto, las derechas.

Pero no paran ahí esas consecuencias producidas por los derechos de la mujer en pleno rigor; las hay también del género tragicómico, como esta aventura de aquella María Salomé, «La Reverte», aquella «señorita torera que allá, por el año noventa y ocho, nos excitaba los nervios y nos emocionaba «en todos sentidos» a los que éramos por entonces imberbes e incipientes aficionados...

«La Reverte» vuelve a los toros. ¿Habían sólo de ser «El Gallo», Juan Belmonte, «Saleri II» y el infortunado Sánchez Mejías (q. e. p. d.), los que volviesen a gustar las caricias de la popularidad y de la gloria? «La Reverte» no ha estado nunca conforme—seguramente sin saberlo—

con la teoría de Juan Jacobo relativa a «los derechos del hombre». Y ahora lo está menos, naturalmente, ya que los gobernantes españoles han equiparado temeraria y lamentablemente los derechos de «ambos sexos». Y en eso se funda para pedir que se la autorice a volver a los toros, a pesar de sus cincuenta y seis años cumplidos; pues contra esa «bola de anualidades» ella opone la consabida frase de que «su corazón es joven todavía»...

«La Reverte», desde sus años mozos, jamás estuvo conforme con su condición de mujer. Cuando debutó como torera en las plazas españolas, tuvo su pequeño lío con las autoridades, que, demasiado timoratas, no la consentían salir a la plaza vistiendo la taleguilla clásica, sino una falda corta en su lugar; un Ministro de la Gobernación más liberal que sus cofrades autorizó al fin la taleguilla, y «La Reverte», desde entonces, no ha vuelto a vestir

faldas. En la calle se ataviaba al estilo de los hombres; y pese a burlas, bullas, vayas y chacotas, no cambió nunca de resolución. Y se había creído lo de su «hombría» de tal modo, que cuando se retiró de los toros entró a trabajar como velador de una mina, en traje, traza y nombre masculino. Y allá, en Linares, pasó los años, las noches en vela, pistola al cinto, carabina al hombro y ojo avizor, guardando contra la codicia de los ladrones las herramientas de sus «compañeros mineros».

El gusanillo de los toros volvió a hacer de las suyas en el espíritu fuerte de esta mujer animosa y valiente; la vuelta a los ruedos de los toreros «viejos»—aunque menos viejos que ella—ha despertado un sentimiento de emulación, y la mujer torera—y no la llamaremos señorita!—, en pleno crepúsculo invernal, desafiando a sus cincuenta y seis abríles, está dispuesta a vestir de nuevo el traje de luces, se buscó un apoderado, y ya tiene varias corridas contratadas en las plazas portuguesas y españolas...

¡Que la fortuna la acompañe!... Y que los públicos de aho-

¡Claro que sí! ¡Claro que no!

Se habla más del pleito de don Román Merchán contra «Armillita Chico», que de los triunfos de este torero en provincias.

Claro que el pleito tiene mucha miga, y al arte del diestro de Saltillo le pasa lo mismo que a la espuma de cerveza, que en seguida se evapora.

¡Claro que sí!

A Curro Caro le ha declarado el boicot el terrible compinche de Belmonte, don Eduardo Pagés.

A nosotros no nos ha chocado nada esta postura del empresario catalán, porque siempre ha hecho lo mismo con aquellos que más gente le podían llevar a la plaza.

Y luego cuando le convencen, con cantar «¡El po pecador!»... ¡Le digo a usted, guardia!

¡Claro que sí!

Por fin debutó en Madrid Raimundito Serrano, el torero que descubrió Juan Belmonte detrás de una peña.

¡Ni Bejarano podía llegar a más, ni Ballesteros a menos!

¡Claro que no!

En Valladolid a José Oropesa le encerraron un novillo, según nos cuenta con todo lujo de detalles Llapisera.

Si esto es verdad, el amigo Bonilla comprenderá que Oropesa no es el torero esperado, y que no debe seguir por el camino de los sueños locos. ¿Verdad?

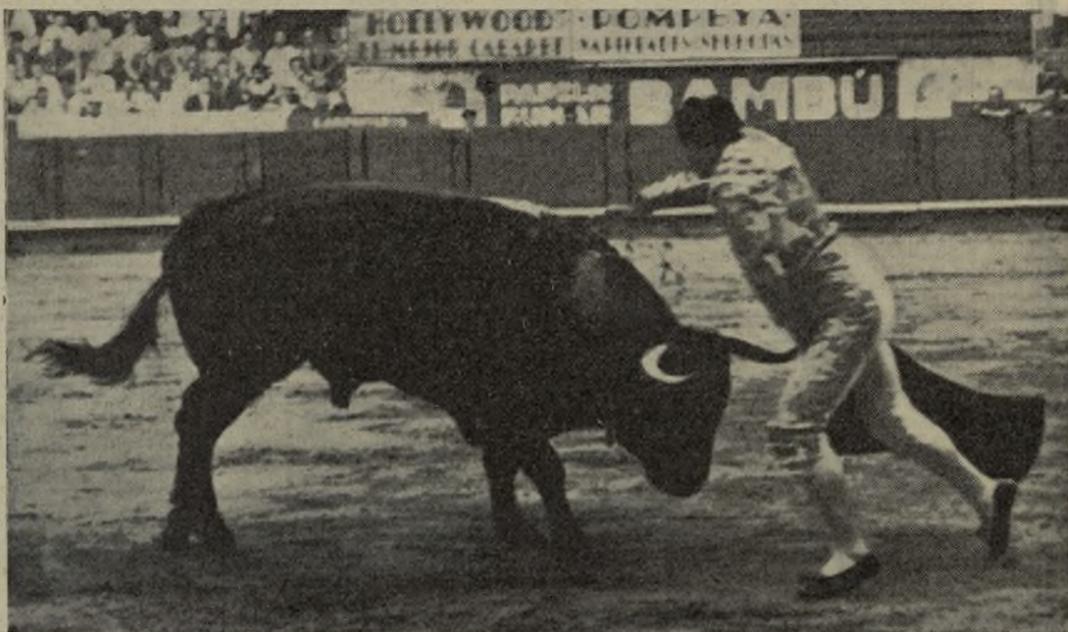
¡Claro que no!

El jueves no hubo en Madrid la corrida de toros de postín que se anunciaba por vía particular, en la que debía confirmar su alternativa Pepe Gallardo.

Y no hubo corrida, porque la empresa de Madrid no tiene toros.

¿Verdad que el público no puede ni debe tolerar que se juegue con él de esta manera?

¡Claro que no!



De la alternativa de RICARDO TORRES en Barcelona. El mejicano entrando a matar el toro de su doctorado. ¿Qué les parece a ustedes? Porque a nosotros, la verdad...

(Foto Vives)

ra sean para ella, como lo fueron los de antaño, grandes admiradores de sus formas de torear y de «sus formas» naturales.

Aunque esto último, se nos antoja ya un poco difícil...

¿Qué pasa en Sevilla? ¿Qué hay de esas reuniones que algunos señores maestrantes han celebrado con valiosos elementos taurinos? ¿Se trata de algún cambio en la empresa explotadora de la Plaza de la Maestranza? ¿Nuevos rumbos? ¿Es cierto que a Don Eduardo Pagés, cuando se le habla de estos manejos exclama: ¡Sevilla! ¡Guadalquivir! ¡Abascal! Cuan atormentais mi mente!?

Por cierto que al entrar a matar el novillo se adelantó y le dió un golpe en el pecho, y Raimundito en seguida provocó una taja de merluza.

Y un chamberilero que se dió cuenta exclamó:

—¡Malo tenía que estar ese pescado cuando lo devuelve el niño!

¡Claro que sí!

Ya es doctor en España el mejicano Ricardo Torres.

Por cierto que se marcha a su país con un recuerdo de esta hospitalaria tierra: El remojón que le dió Marcial Lalanda; un torero cargado de años, de dinero y de familia.

¡Qué vergüenza, joven mejicano!

¡Claro que sí!

Hoy alternan en Madrid, en calidad de modestos, Fuentes Bejarano, Florentino Ballesteros y Dieguito Telefónica.

Novilladas

HERVAS

«El Indio» y Gustavo Bahamonde actuaron tres tardes consecutivas, alcanzando resonante éxito. Torearon y banderillearon admirablemente, ejecutaron variadas faenas de muleta, impregnadas de arte y valor y estoquearon superiormente.

Hubo para ambos diesrost evocaciones ruidosas y reparto de orejas, saliendo de la plaza triunfalmente.

SANGÜESA

En las novilladas de feria lidióse ganado de Lesma y Casso, que salió bravo.

Paco Bernal triunfó ruidosamente, haciendo derroche de valentía, así al torear de capa y muleta como al matar. Escuchó ovaciones continuas, cortó orejas y rabos y salió a hombros.



«NIÑO DE LA BOTICA», la nueva revelación sevillana, de quien cuentan y no acaban los que le han visto torear.

Varias noticias taurinas de interés, de Huelva

OTRO NUEVO TRIUNFO DEL «NIÑO DE LAS COLONIAS»

El pasado día 8, en Puebla de Sánchez Pérez, obtuvo Antonio Borrego un señaladísimo y resonante triunfo. Toreó con el capote magistralmente. Con la muleta armó un espolio, realizando faena con pases de todas las marcas, que fueron premiados con abundantes palmas y música. Coronó tan magna faena con un soberbio volapié. Se le concedieron las dos orejas y el rabo y fué sacado a hombro.

El sobresaliente «Serranito» despachó el último novillo. Tanto con el capote como con la muleta estuvo a la altura del «Niño de las Colonias».

Tumbó a su enemigo de una buena estocada, cortando orejas y rabo, e igual que su compañero fué sacado a hombro.

ruidosos éxitos. El pasado día 14 actuó en Bollullos del Condado, y con ganado bronco y difícil tuvo Enrique una buena tarde, cosechando sendos aplausos.

Le deseamos le siga la buena racha en las demás corridas que le quedan por torear.

«NIÑO DE LA ISLA», CONTRATADO

Hace unos días tuvimos el gusto de saludar en ésta al conocido agente taurino y buen amigo nuestro don Antonio Marroco, quien nos dijo que venía a contratar al «Niño de la Isla», para la novillada que ha de celebrarse en Zalamea la Real el próximo día 24, feria en aquel pueblo.

Es casi seguro que Manolito Roig toree varias novilladas más en otras plazas que explota el amigo Marroco.

«MANZANITO» RESTABLECIDO

Hace unos días llegó a Huelva, de regreso de Requengo (Portugal), ya casi totalmente curado de la gravísima cogida que le infirió un toro en aquella plaza portuguesa, nuestro querido paisano y valiente novillero Manuel Manzano.

«Manzanito» viene agradecidísimo de todo el personal que le ha asistido en el hospital de Requengo, y, principalmente, del médico de cabecera, que en aquellos momentos de extrema gravedad por que atravesaba el citado novillero, hizo esfuerzos sobrehumanos para salvarlo de las garras de la muerte, consiguiéndolo.

Al mismo tiempo da las gracias a todos aquellos amigos y aficionados que se interesaron por su estado.

Le deseamos a este modesto, pero valiente torero, mucha suerte en su próxima reaparición en los cosos taurinos.

JOSÉ CALERO

Imp. Torerías.—Bravo Murillo. 30



¿Quién ha dicho que nadie es profeta en su tierra? Ahí está el éxito formidable de FERNANDO DOMINGUEZ, en Valladolid, en la pasada feria, donde se hartó de cortar orejas y rabos por las grandiosas faenas que ejeculó.



MARCIAL LALANDA, dominador excelso de los toros que hay que dominar, poniendo cátedra de toreo extraordinario. ¡Así es como se puede figurar siempre!—Foto Vives.

CURRITO «FRIJONES»

Este joven y fino torero onubense sigue de triunfo en triunfo. Ultimamente, toreado en Higuera la Real, los días 15 y 16 del corriente, enloqueció a los aficionados que presenciaron las dos novilladas. Armó una gran escandalera toreado con el capote y muleta, cortando orejas y rabos en sus respectivos novillos.

Los aficionados higuereños no hablan más que del arte que posee este gitanillo, al que muy pronto lo veremos colocado entre los buenos.

Antoñito Maestre, que actuó también en la Higuera en la primera novillada, obtuvo una buena tarde; a sus dos novillos los mató de sendas estocadas, después de haber realizado una bonita y lucida faena. Se le concedieron orejas y rabos.

«NIÑO DEL MAGISTERIO»

Enrique Valdés lleva toreadas la presente temporada una buena cantidad de novilladas, habiendo obtenido en la mayoría de ellas

LO QUE DICE LA AFICIONADO CHOQUERA. ¿SE CONFIRMARÁ?

Se habla en reuniones y tertulias taurinas, que para el próximo día 12 de octubre, fiesta de la Raza, y con motivo de la llegada a Huelva del jefe del partido radical don Alejandro Lerroux, a quien se le prepara un gran recibimiento, se está organizando una magnífica y extraordinaria corrida de toros, y en la que actuarán nada menos que Juan Belmonte, Niño de la Palma, y el flamante y fino matador de toros Diego Gómez «Laine».

Estos rumores quisimos nos lo confirmara la empresa, quien de momento se abstuvo en decirnos la verdad. No obstante, el amigo Gallango nos dió a entender que algo había con respecto a los rumores propalados por la afición, pero nada en definitivo.

—En esta combinación Juan Belmonte tiene la palabra.

Estas fueron las últimas frases pronunciadas por el empresario.

No sabemos nada

Pero el culto aficionado y excelente escritor onubense J. Calero, cree que Currito «Frijones», a quien no conocemos ni de vista, tiene más arte que Diego Gómez «Laine».

NO SABEMOS NADA

Pero eso que se lo diga a Villarillos, y que nos remita la respuesta.

NO SABEMOS NADA

Pero Fatigón anda pidiendo apoderar a Valentín Ritoré, en vista de que Barrilito de Triana no crece ni regándole los machos de la montera.

NO SABEMOS NADA

Pero Noain está dispuesto a comprarse un bisoné para que no lo confundan más con Rafael «El Gallo».

NO SABEMOS NADA

Pero no cabe confusión entre uno y otro, porque el bilbaíno

corta orejas en todas las corridas y Rafael «El Gallo» corta... el viento, huyendo de los toros.

NO SABEMOS NADA

Pero en Villamanrique se va a celebrar una gran novillada el día 30 en la que actuará Diego Muñoz de la Espada.

NO SABEMOS NADA

Pero nos consta que el amigo Muñoz hará honor a su segundo apellido.

NO SABEMOS NADA

Pero «Los 25 Gallos de Baeza» que, según todas las referencias, es una banda cómicotaurina de mucha engalladura, están a rabiar con el corresponsal de un semanario taurino de Madrid, porque en su última actuación en Linares dejó de mencionar su brillantísima actuación.

NO SABEMOS NADA

Pero «Los 25 Gallos de Baeza» tienen los espolones dispuestos para el primer encuentro con el corresponsal de marras.

Pero «El Soldado» está en tratos con una magnífica finca a la entrada de Játiva.

NO SABEMOS NADA

Pero «El Soldado», que no tiene una fecha libre, ha escogido a Játiva como lugar de descanso para el próximo invierno.

NO SABEMOS NADA

Pero Mariano Garcés anda tan ricamente por Salamanca, diciéndole a todo el que lo quiera oír que el chiquillo de don Paco Coquilla es el mejor torero de la tierra.

NO SABEMOS NADA

Pero las señas de Garcés en Salamanca son éstas: «La Casa de todos». San Pablo, 2. Hay ascensor. Agua corriente, y de postre melón.

NO SABEMOS NADA

Pero Manolito Pineda pasó una tarde malísima porque al Gallo le dió por comer nada más que anchoas rellenas, y Pineda siente un supersticioso terror por las anchoas.

NO SABEMOS NADA

Pero ya Pineda le tiene formada al Gallo la cuadrilla que Rafael va a llevar a Méjico.

Y cuando se conozca va a producir una verdadera revolución. Porque hay quien dice... Pero...



Un molinete del valeroso artista FELIX COLOMO, que dicho sea de paso, se encuentra mejoradísimo de su último percance. cosa que celebramos, y con nosotros los aficionados que gustan de platos fuertes.



LORENZO GARZA, el revolucionador auténtico del toreo, el que conquistó en España el máximo cartel hasta conseguir de nuevo su alternativa, se propone marchar este año a Méjico ventajosamente contratado. El viaje no lo emprenderá hasta que no termine la serie de corridas que le restan por torear, en plazas de primera categoría.



PEPE BIENVENIDA, en pleno auge, en plena forma y en pleno éxito, constituye uno de los valores más positivos del toreo. Así lo entiende el público que le estima y le prefiere. De ahí, a ser mandón único del toreo, no hay más que un paso.—Foto Rodero.

¡PIM... PAM... PUM!

¡Esto lo cierran!

¡Vaya si lo cierran! Por lo menos la combinación de toreros que se anuncia para esta tarde en Madrid, tiene caracteres de verdadero cerrojazo.

Es una liquidación por derribo. Anunciar a estas alturas a Fuentes Bejarano, Ballesteros y Diego de los Reyes, en Madrid, en una corrida inaugural de la temporada de otoño, es tanto como anunciar la jornada máxima en el toreo.

¡Señores, cuánto jornalero sin trabajo!

Bien es verdad que este trío apologetico de la soñolencia no se anunciaría en Madrid si no existiese el estado de cosas que todos los días clamamos por destruir. Pero a falta de toros de la necesaria categoría, la empresa se ve obligada a lidiar los que tiene y a contratar a los que por falta de interés en el toreo no pueden exigir, ni siquiera escoger ganado a modo Bejarano, Ballesteros, Dieguito Telefónica. ¡Buen cerrojazo! Ahora lo que falta es la intervención del público.

Hasta la fecha en el pleito que alimenta con su egoísmo la Unión de Ganaderos, para nada se ha tenido en cuenta el interés del aficionado.

Pero las cosas pueden cambiar de un momento a otro. Y ya que los toreros no han sabido poner dique a su propia ruina, no es de extrañar que el público se tome la justicia por su mano, dejando de acudir a la plaza de toros de Madrid, hasta tanto no se le sirvan carteles de importancia, libres de trabas y mutilaciones.

El público tiene la palabra.

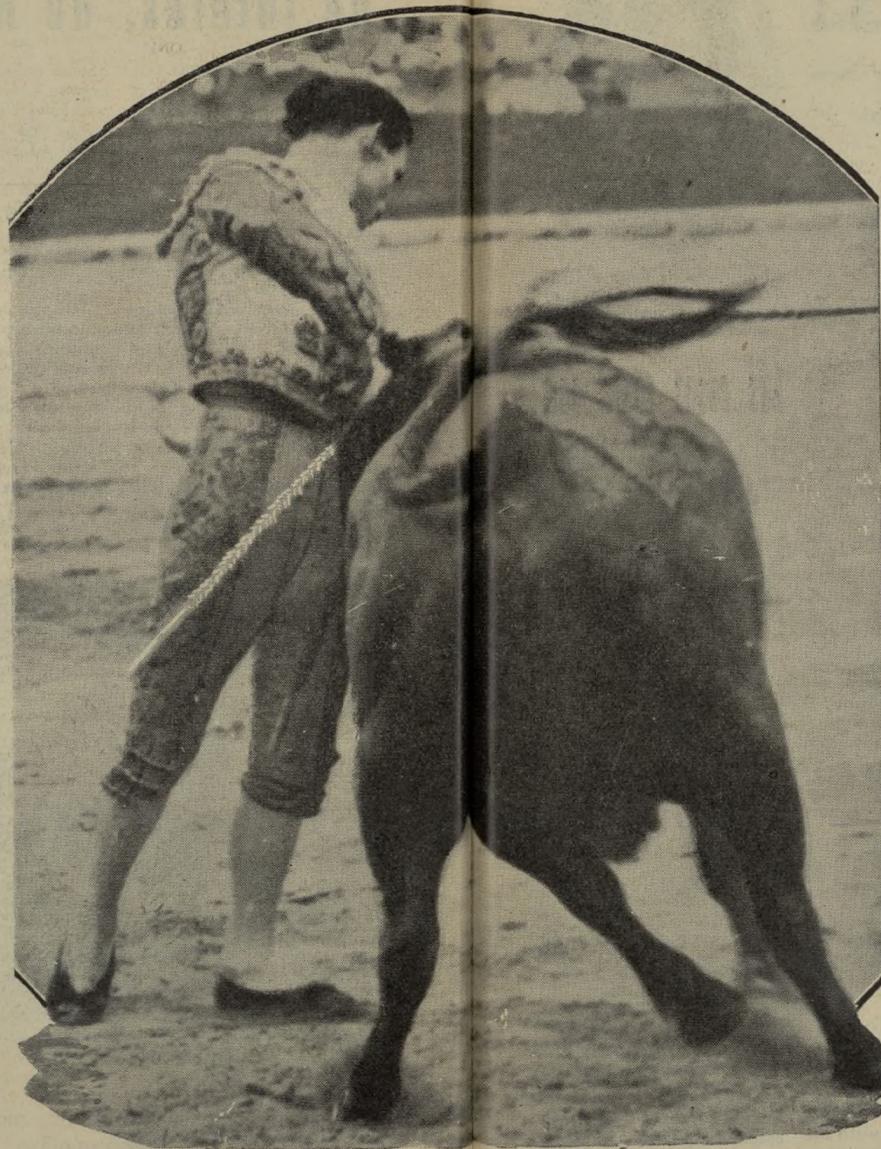
¿Cree llegado el momento de que no se abuse más de su candidez y de su desprendimiento?

Con no retratarse de cuerpo entero ante la taquilla, hasta que no termine este veto incivil y fuera de toda lógica, está no sólo en su derecho, sino en posesión del único remedio que dé fin a este laberinto.

¡¡Esto lo cierran!! ¡¡Vaya si lo cierran!! Por lo menos, el cerrojazo de hoy es de órdago a lo grande. Bejarano, Ballesteros, Diego de los Reyes... ¡Como para sonar con unos andamios y un cubo!

CIRUJEDA, aquel muchachito que todas las tardes acababa el papel en Tetuán, hasta el punto de tener la empresa que hacer una edición especial del rótulo «no hay billetes», anda por ahí dando tumbos y más tumbos, a la deriva de su fracaso. Ultimamente, en Murcia, a donde le llevaron engañado a torear una novillada de esas de «solo para hombres», el pobretico ha tenido una tarde lastimosa. Carreras, sustos, temblores, rajaduras... ¡Sabe Dios cuanta desventura! Y, por si fuera poco el venir tan a menos, ahora, el banderillero de confianza de su cuadrilla, Saturio Torón, se convierte en novillero y le amenaza con unos baños turcos de alta presión. ¡Ay como está el mundo, amigo Mateo!

EL MANDAMAS DEL TOREO



DOMINGO ORTEGA, nombre que en estos días, como resumen de su triunfal temporada, suena en todos los labios, constituye la actualidad máxima girando sobre su mérito todos los comentarios taurinos. ¡Por eso es Ortega!—Fotografía de Vives.



CURRO CARO, el formidable torero, esencia del más puro estilismo.

GOTILLO SEMANAL

¿Me decía usted?

¿Ha leído usted la serie de tonterías hiperbólicas que le dice Federico el Funerario a Domingo Ortega, con motivo de su éxito ruidoso en Tetuán?

—No me hable usted del alijo de armas. ¡Había que oír a Ortega! Porque Ortega, donde usted lo ve, es un muchacho muy inteligente y muy discreto, con el que no valen adulaciones lacrimógenas.

—¡Lo que se habrá reído con las graciosísimas morellas de don Federico! ¡Mire usted que afirmar en *La Voz*, que en la plaza de Tetuán se apretaban doce mil espectadores!

—¡El demonio es este crítico financiado! ¿No comprenderá en su egolátrica pesadez que el público se chunga de sus escritos por apasionados, por costosos y por inverosímiles?

—Yo no le digo a usted más, sino que el único lector asiduo de don Federiquín, era Palop, y lo han tenido que operar de cataratas.

—¡Exageraos que somos!

—Usted lo ha dicho. ¡Exageraos!

Y de eso va a diñar la fiesta de los toros. De un atracón de exageraciones. Se ha llegado al paroxismo de la hipérbole. Se miente más que se escribe. ¡Y mire usted que se escribe!

—La única reseña que se ajusta un poco a la realidad, es la de *A B C*.

—Tiene usted razón. Don Gregorio ha estado hoy ponderado y eficiente.

—¿Pensará su niño retirarse del toreo?

—¡No sea usted chinche! La crónica de Corrochano es un elogio justo, sin bordear el ridículo, como le ocurre al crítico de *La Voz*...

—Lo que sí es verdad que a Ortega le ha empalagado de tal modo la carta de adulaciones de *La Voz*, que no ha podido reprimir un gesto de compasivo desdén hacia el periodista de cámara.

—¿Qué me dice usted?

—Lo que le digo!

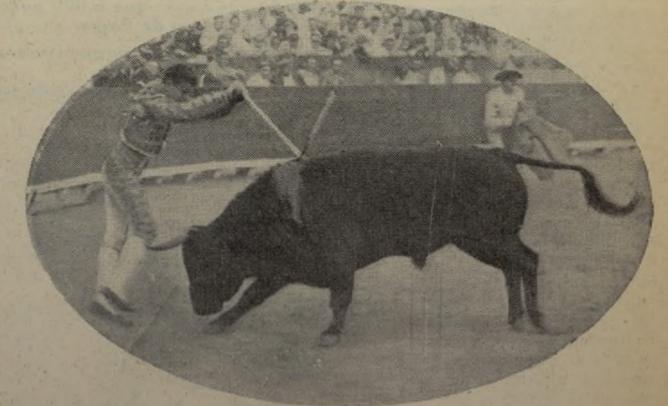
—¡Venga en buena hora el buen sentido si no viene solo!

—¿Me decía usted?

En Valladolid, para que los tontos no se traguen los cuentos, les diremos a ustedes que, en la corrida que toreó Juan Belmonte, la reventa vendió entradas a ochavo y la plaza no se llenó. En cambio, en las corridas en que no actuó el cataclismo de los bancos, hubo unas entradas magníficas y extraordinarias. Y, por si esto fuera poco, en el orden artístico, Vicente Barrera y Fernando Domínguez, cada uno con su arte peculiar, torearon de tal forma y entusiasmaron de tal punto a las gentes, que el toreo de Juan pasó más desapercibido que una oración en latín. Las cosas, fuera de su cauce natural, vuelven a tener el ritmo propio. ¡No puede ser de otro modo! ¡Ande el movimiento!



DIEGO GOMEZ «LAINE», el artístico torero de Huelva, que el viernes tomó la alternativa en la plaza de toros de Ecija de manos de Juan Belmonte. Ya el toreo tiene un nuevo matador más a quien admirar. Porque en el lidiador onubense hay méritos más que suficientes para justificar una categoría. Y eso es ante todo Laine: un torero.



PINTURAS, el excelente matador de toros aragonés, es un soberbio banderillero. Nadie lo duda. En esta suerte Antonio Labrador tiene excelencia. En la feria de Zaragoza, donde el nombre de Pinturas no puede fallar, tendrán sus paisanos ocasión de comprobarlo.

Efemérides taurinas

16 de Septiembre de 1934

El Brujo de Sevilla y el Monstruo de Borox, escriben el "Quijote" en el tapiz de la plaza de Tetuán



Don CELESTINO MARTIN, empresario de Zaragoza, gravísimamente herido en el paso a nivel de El Escorial.

Otra víctima más

¡Ha caído Atarfeño! Otro más que agregar a la luctuosa lista de este año. La fatalidad se ciega segnando vidas de artistas del toreo.

Miguel Morilla «Atarfeño», era un torero de lo más completo entre la grey novilleril. Al ofrendarle estas líneas quiero rendirle el homenaje póstumo que se merecía en vida.

Su arte destacó apenas se presentó en el ruedo tetuani, haciendo concebir esperanzas que muy pronto se convirtieron en realidades. Dominaba las suertes de la lidia y siempre sus actuaciones fueron brillantes. Quizá su excesiva modestia le tuvo algo eclipsado, pues no era de los que bullían a la caza de contratos por lo que dieran; su vergüenza torera y el deseo del verdadero lucimiento le hicieron aparecer bien pronto como futura estrella, y por el conocimiento que tenía de los toros aplicaba a cada uno la lidia que les correspondía, sin alharacas ni desplantes de esos que, por fuera de lugar resultan ridículos.

Sin embargo, en muchas ocasiones le hemos visto dejar su toreo serio para dar paso a la filigrana. En una corrida en Ciudad Real, donde tuvo la galantería de brindarme un novillo, le vi desplegar toda la gama de la alegría y pinturería, que tan difícil es de conseguir seguido, al lado de un toreo eficaz, serio y reposado.

En aquella fiesta vi con toda claridad que estaba completamente cuajado para la alternativa. Así me lo confirmó al terminar el espectáculo.

Pero hombre agradecido, quiso despedirse dignamente de sus paisanos, de ese público granadino que tanto le alentó en sus comienzos. Y como era un hombre, quiso hacer una hombría. Encerrarse con seis novillos para justificar no era pensamiento de loco, sino de un hombre que buscó su alternativa.

La desaprensión de un empresario, únicamente atento a defender sus intereses, sin importarle un bledo los peligros a que se exponía al pundonoroso muchacho, llevó la tragedia.

Donde pensaba encontrar la gloria, halló la muerte.

¡Descanse en paz el buen lidiador «Atarfeño»!

EUGENIO SALARICH
Septiembre de 1934.

La ovación clamorosa con que el público saludó a los dos colosos al pisar la arena las cuadrillas, era la misma ovación que se tributó a Ortega cuando después de colgarse, por placer, a los cuernos del sexto toro, pasaba a la enfermería... Y la misma con que el público despedía a Manolo al desaparecer a hombros de la muchedumbre, por la Puerta Grande... Y es que las ovaciones iban sucediéndose, empalmándose, ligándose entre sí y todas fueron una desde el principio al fin de la brillantísima jornada... Ovación clamorosa, indescriptible, unánime.

¡Sevilla y Manolo Bienvenida!
¡Manolo Bienvenida y Sevilla!
Bienvenida representa para Sevilla un encanto más de los incalculables encantos que atesora aquella ciudad de ensueños... La Giralda, la Torre del Oro, el Parque de María Luisa, el Alcázar, los Jardines de Murillo, el Guadalquivir... y Manolo Bienvenida. Si a Sevilla le arrebatan Manolo, Sevilla perdería su ambiente, su gracia, su casticismo... Sería igual que si le quitaran La Giralda o sus patios morunos...

Su arte tiene la grandiosidad de La Giralda, su belleza, su armonía, su majestuosidad... Su alegría bulliciosa es esa misma alegría risueña, cascabelera llena de optimismo que se respira en Sevilla y que tienen todas las cosas de aquella bendita tierra de María Santísima... Bienvenida es

el torero que siempre tuvo Sevilla. El representante de su raza. Torero alegre, bullicioso, entusiástico, todo voluntad, todo maestría, todo arte, el torero «base» como antes lo fué Fuentes y Bombita, y Gallito después... El torero «maestro» que no faltará nunca de Sevilla porque Sevilla siempre será «cuna del toreo» mientras su suelo lo riegue el Guadalquivir y lo cubra su hermoso cielo cual un palio monumental de gloria...

¡Castilla y Ortega!... Ortega es para Castilla el representante más genuino, más fiel, más exacto de su raza hidalga, noble, caballerosa... Voluntad firmísima, tesón inquebrantable, heroísmo y amor propio único e incomparable...

Pero además, Ortega es el caso más sorprendente que se ha dado en el toreo.

La historia taurina no registra un caso semejante: Nacido y criado en un ambiente antitaurino, un día florece en su corazón una ilusión nueva que llena su alma de optimismo: ¡«Yo quiero ser torero!»—piensa—y su voluntad firmísima recoge la ilusión del corazón y quiere hacerla realidad... Y sus manos, acostumbradas al honrado trabajo, cogen por vez primera un capotillo y lo hacen flamear y surge la filigrana pura, rancia, quintaesencia de la escuela de Ronda... Y de la muletila surge también la esencia purísima de la escuela clásica y de golpe y porrazo, como obra de

magia, como obra de encante, surge el TORERO, el torero que sin torear aún en la plaza «grande» se ve consagrado por todos los públicos de España como la primerísima figura del toreo...

¿Qué queda ya de aquel «paleto», de aquel «palurdo», de aquel «cateto», criado en un ambiente antitaurino por demás?...

Y el «ex-paleto» sigue su ruta gloriosa, arrolladora, y por donde quiera que va lleva consigo el «escándalo» asombrando a los públicos con su valor, con su maestría, con la grandiosidad de su soberano arte...

Y torea más que nadie, y cobra más que nadie, y lleva a las plazas más gente que nadie... ¡Se hace el «amo», en fin!...

Y estos dos toreros, ya en la plenitud de la gloria, se ven frente a frente en la plaza de toros de Tetuán, y del choque surge, ante los ojos maravillados de la muchedumbre la corrida gloriosa, memorable, la corrida «soñada» por todo aficionado.

¿Qué ha ocurrido en la plaza de toros de Tetuán?

Que dos toreros ¡dos TOREROS!, mejor dicho: ¡dos demonios!, el «Brujo de Sevilla» y el «Monstruo de Borox» han escrito en el tapiz de aquel ruedo taurino las más gloriosas páginas de la Historia del toreo...

¡El «Quijote taurino»!

¡Lo más grandioso y más bello!...

JOSÉ OSUNA MARTIN

OTRA VICTIMA DE BELMONTE

A la de La Coruña hay que añadir otra en Valladolid, pero esta ha sido en la cartera, y le ha correspondido al casi joven revendedor de billetes apodado «El Churrero». El golpe ha sido tan certero que con una sola actuación le ha costado nada más que 5.000 pesetas. Y luego dirán los belmontistas y los partidarios de Pagés que el que más interés es el trianero.



VICENTE BARRERA, el artista dominador y consciente de su arte. Por eso, le admiran todos los públicos al sin par artista valenciano.



El matador de toros FAUSTO BARAJAS, herido muy grave a consecuencia del accidente de El Escorial.

Las cosas como son

Se ha celebrado la corrida benéfica de La Coruña, organizada por Juan Belmonte. El resultado económico ha sido muy deficiente. La familia del desgraciado espectador, que falleció atravesado por un estoque, que se le escapó a Belmonte, al rematar un toro, en el que le dieron los dos avisos, después de pasear una vez más su mala suerte, no ha obtenido las pesetas esperadas.

En sustitución de ello, nos informan que Belmonte ha completado de su bolsillo particular hasta la suma de 25.000 pesetas, cifra a que quiso hacer ascender el beneficio.

Las cosas, como son.

Los parientes del desgraciado espectador no saben cómo agradecer a Belmonte tan hermosísimo rasgo. ¡Y es muy lógico!

Las cosas, como son.

En el festival hubo de todo, menos público suficiente.

¡Si llega a ir a La Coruña la reventa, como en Valladolid!

Las cosas, como son.

Todavía está Juan Belmonte pinchando el becerro de D. Manuel Santos que le tocó en suerte.

Y lean ustedes cómo *La Voz* —el periódico más gracioso en cuestiones taurinas— describe la faena:

«Belmonte muletea desconfiado y pincha sin soltar. Otro pinchazo, saliendo tropicado. Un metisaca. Media lagartijera. Otro pinchazo. Una pescuecera. La faena ha sido entre ovaciones.»

¿Que esta faena ha sido entre ovaciones? ¿Han visto ustedes nada más gracioso en su vida? ¡Este Mingullón es el Jardiel Poncela del toreo!

Las cosas, como son.

Debido al fin benéfico de la corrida de La Coruña, los subalternos de los seis matadores no aplicaron el reglamento, negándose a cobrar sus honorarios en beneficio de Juan Belmonte.

Aunque este extremo no lo hemos comprobado del todo, lo hacemos constar, en espera de que se nos rectifique. La verdad ante todo.



Media verónica, modelo de bien torear, del artista sevillano ANTONITO LAFARQUE, que muy pronto tendremos el gusto de aplaudir en el ruedo madrileño.

Tal como viene

Las cosas que pasan por ahí

«Señor don José Velasco: Con todos los respetos me dirijo a usted para comunicarle que el día 9 del corriente se celebró en la plaza de toros de Balma de Mallorca un espectáculo taurino que constaba de parte cómica y seria. En esta última alternaban los diestros Alegrías Chico y Manuel Torres, el cual, después de torear superiormente con capote y muleta, mató de una gran estocada, por lo cual le fué concedida la oreja.

En la prensa de Madrid leí, extrañado, que el que había sido orejeado fué un tal Urzáiz, que sólo actuó de sobresaliente. Urzáiz es un novillero de los tiempos de Mari-Castaña, que no creo pueda nunca cortar orejas, como no sea por el procedimiento de «arreglar la prensa», como ha hecho en este caso.

El día 10 del corriente Urzáiz alternó de matador con Manuel Torres, en la Monumental de Barcelona, y después de una faena desdichada y «matar a la última», leo en la prensa de Madrid que ¡Voto a diez! que ocultarlo es le había sido concedida una oreja.

Es por esto, señor Director, por lo que le suplico ponga en su batallador semanario, paladín de la Verdad, las cosas en su punto. Pues mandé una carta a todos los periódicos rogando una rectificación, y sólo *La Libertad* tuvo la gentileza de acceder a mi justo ruego.

Queda incondicional, s. s.,

GABRIEL TORRES

POSDATA DE «TORERIAS». NO SE ALARME NI SE QUEJE CON ESTAS MARRULLERIAS. LO DE TORRES, CARO AMIGO, ES COSA DE «TOS» LOS DIAS

EL DEBUT DE JAIME COQUILLA EN TRUJILLO

«Al salir de la plaza corro a Teléfonos. Allí está el buen aficionado y delegado de la Asociación de Matadores de Toros y de Novillos, Mariano Garcés, agarrado al auricular.

—¿Va usted a hablar con Trujillo?

—Sí, señor. Estoy pidiendo noticias de cómo ha quedado Jaime Coquilla.

—A eso vengo yo también; a enterarme.

—¿Le interesa a usted?

—¡ Hombre! ¿No me va a interesar un torero de mi tierra?

—Pues a mí también. Espere usted y si se cansa yo le llevaré lo que haya.

Esperé en el café. Y allí fué el bueno de Garcés, contento y emocionado. El hombre, al acercarse, me dijo.

—¡ Estupendo!

—¿Sí? ¡Cuánto me alegro!

Y Garcés leyó: —Novillos de Barona, buenos. La entrada, un lleno.

Pepe Vega de los Reyes, bien en su primero, y superior en el segundo. Gran faena y las orejas.

Jaime Coquilla, en el primero, unos lances estatuarios. Es con lo que más se ha destacado. Toreando co nel capote ha armado una revolución. Con la muleta, el toro no le embistió nerecho. Valiente y eficaz, mató de un par de pinchazos y media estocada.

En el segundo se destapó. Unas verónicas imponentes y unos quites adornados y lucidos.

La faena de muleta fué superior. Tocó la música, y Jaime toreó a base de naturales y altos superiores, ligados. Entró a matar valiente y dió una estocada. Descabelló. Ovación, oreja y despedida triunfal.»

(De *El Timbalero*.)

Cuando lo dice Garcés, nadie podrá desmentirlo. Y si Coquilla, ha de ser, lo bueno, será decirlo y afirmarlo; ¡Voto a diez! que ocultarlo es mala acción. ¿Cuándo probamo er melón?

La Voz de Aragón escribe:

«PARA MEJICO

Dominguín ha peleado con los toreros, más que peleó con los toros, al tratar de llevarlos a Méjico.

Unos piden mucho, engreídos por triunfos que los incondicionales han considerado anuladores de las más grandes figuras de la Tauromaquia. Otros no convienen y, precisamente, son los que quisieran ir.

Fernando Domínguez, por ejemplo, parece que ha pedido demasiado dinero. Lo mismo ocurrió con «Carnicerito de Méjico».

Con Garza continúan las negociaciones. El nuevo doctor mejicano ha pedido un par de estrellas para dije de su reloj.

Parece que Curro Carro estuvo razonable y que irá a visitar la patria de Gaono y «Armillita».

Y lo seguro es que están escri-

turados Ortega, «Armillita», Solórzano y Simao da Veiga, con el joven Curro Caro.»

La Voz de Aragón nos dice lo que antecede al cantar.

Y si Luna lo desmiente tal vez, lo desmentirá.

CRONICA TAURINA

En los nidos de antaño

La fiesta de los toros es una fiesta en franca pendiente de anulación. Los hombres y los días se van acumulando en el desierto de lo inagotable y aquéllos caen y éstos siguen su larga procesión sin impacencias, quemando la desesperanza de una realidad sin realidades. Los grandes lidiadores burilados en la capacidad insólita de lo extraordinario, se empanan en la llamarada de sus impotencias seniles y ruedan como Mejías o se izan como Belmonte en las astas jocundas del ridículo, cuando no en las implacables del dolor y de la muerte. Y llegan más días y más días, en la gran rueda vertiginosa y fatal, sin esperanzas en el horizonte ni fulgencias en el mediodía. Ya no hay quien supla las bajas; ya no llegan del arroyo, empujando ardorosas, las juventudes inexperientes, prestas a levantarse sobre el cadáver de ahora en la ambición alucinante de mañana.

Frente a frente a nosotros mismos, en este medio de actuales ardentías y efectivas realizaciones cotizables, que produjeran antaño Gaonas, y hogaño Garzas y «Soldados», no se vislumbra en las lejanías de la jornada anual, un solo representativo, un solo can-

didato digno, por méritos de eficiencia artística o superabundancia armónica, de ir recogiendo las espadas rotas y los lauros marchitos sobre los yermos en abandono o sobre las amargas decadencias irreparables que abren su pupila a la postrer moneda en la piqueta postrera de lo ineficaz. En vano vienen y vienen ilusos de no se sabe dónde, a urgir un minuto de resolución en la irresolución abstracta de sus horas. ¡Nada! Todos aparecen, permanecen y se extinguen girando la elipse gratitativa del instante que mide sus negaciones y sus inadvertencias. No hay instinto, ni intuición, ni genialidad. El secreto abordable, pero difícil del arte de torear, queda inédito entre las manos temblorosas, que más atienden al afán de los ojos hipnóticos de miedo ante las reses, que a la superación individual en el concepto del ascenso estimativo y glorificador. Son manos que simulan toxemias de cabaret sentimental, grotesco y envilecedor, en vez de ansias por adquirir el ritmo alucinante de la fiera bajo la felpa roja, en una tarde de locos arrebatos fanatizadores. El exhibicionismo que cultivaran los viejos gladiadores de ayer en la calle o en la juerga,

en la romería o en el holgorio familiar, cual una consecuencia de la temeridad, de la popularidad y la leyenda, es ahora única brújula del pretendiente que, por ajustarse los pantalones a la cadera, hablar un tanto cuanto a lo flamenco y menearse femenilmente la cintura en la «raspa» cadenciosa del jazz, cree poseer, excátedra, las juncales elegancias de un Gaona o las trágicas preminencias de un Belmonte, ¡fuera, naturalmente, de los cosos!

Y en vano vienen y vienen también de la barriada o de la hacienda, del poblacho o el matadero a ejercer acción de admiración en este público capitalino que, cada vez se reserva más y cada vez se dispone más a dar paseos de indiferencia ante la lidia y los lidiadores, en una emulación psicobiológica de la actitud disonante y disluciente de mi noble y talentoso amigo don Rafael Rojo de la Vega, quien como se sabe, distrae sus ocios seculares en el circo. Y es que ya no se logran y perduran los candidatos en las precandidaturas de la predestinación y la vocación. Ya no fluyen los regatos de la roca subterránea, limpia y austera en su necesidad y en su generosidad, y por eso al querer destacar sobre la multitud de imprevistos pordioseros de la posteridad, tiene que rebotarse el líquido y desnaturalizarse el rumor silencioso y evocador de la corriente.

¡Ya va siendo difícil nombrarse Gaona, o Belmonte, o Chicuelo, o Espinosa! ¡Quieran los hados no suene el instante en que sea absolutamente imposible, pues «en los nidos de antaño no hay pájaros de hogaño»!

«Lance del desdén». (Crónica taurina de *El Liberal Gráfico* de Méjico.)

EL FUNERARIO HA VUELTO A DELIRAR

El haberse arreglado de nuevo con la administración de Domingo Ortega, el funerario revistero de «La Voz», señor Manjavacas, no le da derecho a ver metidos dentro de la plaza de Tetuán a más de 13.000 aficionados cuando su cabida no llega a 8.000. ¡Si estos cuentos nos los coloca en lo que nuestra vista alcanza, no queremos ni pensar los embustes que nos estará contando de provincias.



VICTORIANO DE LA SERNA, el indiscutible «as» de la torería, en este gran natural justifica por qué figura a la cabeza del escalafón taurino.

HAY QUE ABRIGARSE



El domingo debutó en Madrid Santiago Bielsa, el novillero que hace doce años justos cortó una oreja en Tetuán. Ribereño de Zaragoza, que así se llamaba entonces, cortó el domingo una oreja en Madrid.

Suponemos que dentro de doce años repetirá la misma hazaña.

¿Verdad que el señor Orduña, gerente de la empresa, está puesto en esto de descubrir debutantes?

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Raimundito Serrano toreó también el domingo en Madrid. ¡Luego dicen que el pescado es caro!

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

De los ocho novillos del Conde de Orgaz, lidiados en Madrid y escogidos por Larita, uno solo fué bravo. Lo mismo le pudo ocurrir a Zaballos. Y es lo que decía don Diego, a la vista de ese porcentaje:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Buenos están los pobres vendedores de localidades de toros.

¡Están que echan la baba!

Y todo por suponer que donde tóree Belmonte se puede llevar nadie una peseta, más que el inclito don Juan. Por cierto que al saber la pérdida que la reventa ha sufrido en Valladolid, dicen que exclamó Belmonte:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

¡El colmo de la fidelidad! El mozo de espadas de Venturita se trajo inadvertidamente de Albacete tres maletines, junto con el equipaje de la cuadrilla.

Al llegar a Madrid y comprobar el error gritó Romerito, en tanto ordenaba su devolución:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

El mozo de espadas Heredia, que conoce todos los valores en Bolsa, acaba de hacer un pingüe negocio con el campero don Juan Picón. Un negocio de duros a siete pesetas. Y es que con vistas al próximo invierno.

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Se asegura que la empresa de Madrid tiene en proyecto dar la alternativa en Madrid al Tortero. Y que Paco López, que tiene la misma edad, gritó al enterarse:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

LOS GATOS DE TORERIAS

¡LOS CABALLEROS CALATRAVOS!

En la típica taberna del Portugués se reunió la otra noche el cóncilave de los caballeros calatravos del toreo. Presidió el acto Nicolás Vargas «Gitanillo de Camas», quien tenía a su lado, como Vicepresidente a Gitanillo de Triana II. De Secretario actuó Maera II. Se discutió el acta de la sesión anterior, que quedó aprobada, con unas ligeras modificaciones hechas por *El Coleta*.

Se aprobaron también las cuentas después de acalorada discusión. Se presentó un voto de censura, que fué desechado, contra la presidencia, por negarse Gitanillo de Camas a declarar que durante su mando, hubiese claudicado, en ningún momento, ya que él—fueron sus palabras—no está dispuesto a que se vulnere el reglamento de la sociedad con novedades muy en boga.

Quedó rectificado en su cargo de calatravo de turno.

La reunión fué sabrosa en incidentes, tanto que el Secretario, estuvo a punto de dimitir porque, al decir de algunos de los vencidos, le estorbaba lo negro.

—¡Lo negro y las tapas!—gritó Maera, y se levantó la sesión.

¡ME VOY AL BANCO!

La otra tarde don Antonio Cascarrías bajó al ruedo de Tetuán para ayudar a recoger la colecta iniciada en favor de la familia del desgraciado Pedro Mejías.

Don Antonio, que al decir de Manuel Vilches «Parrita», es más flojo que unos tirantes de verano, no se agachaba más que cuando veía caer alguna «pela».

—¿Se cansa usted, don Antonio?—le preguntó el Artillero.

—¡Un horror! Me voy al banco de la meseta del toril a reponer fuerzas.

—¿Que se va usted al Banco?—le pregunto extraviado el Artillero. ¿Tantas «perras» ha cogido usted, Cascarrías?

¡SI NO SALIMOS MAS QUE PARA MERENDAR!

Con motivo del trágico accidente automovilista de El Escorial, Cagancho le decía atemorizado a unos amigos:

—«Viendo estas cosas le da a uno reparo salir a torear en automóvil...»

—¿A torear?—comentó Paco Bota. ¡Si no salimos más que para merendá!...

¡SE ACABO LA SOCIEDAD DE BANDERILLEROS!

La otra noche Luis Díaz «Madrileño», quejoso de una carta que le había dirigido la Sociedad de subalternos, decía indignado:

—«Que no me toquen, que no me toquen; que yo me pongo el ancho y me presento allí y no va a quedar tífere con cabeza.»

Y Litri, que le escuchaba, exclamó: ¡Se acabó la Sociedad de Banderilleros!

¡POR FIN!

En este momento acaba la Sociedad de Matadores de toros y novillos de abrir la carta que hace un mes recibiera de Alfredo Corrochano, rogando una intervención urgente en el pleito de los ganaderos.

Suponemos que con la urgencia del caso resolverá en justicia. ¡Miau!

DON LATIGO.

AHI VA ESO



En Badajoz, el novillero López Lagos, hijo de un conocido abogado extremeño, ha toreado en competencia con Ritoré—uno de los novilleros de más postín de los actuales—, y ha conseguido un éxito grande. Tanto que el mozo de espadas Flores, que es un idólatra de ambos novilleros, nos asedia todos los días con fotos de López Lagos y de Ritoré, diciéndonos despectivamente:

¡AHI VA ESO!

En Madrid hemos tenido el gusto de saludar a otro torero de elevada alcurnia. Nos referimos al hijo del general Núñez del Prado, que está dispuesto a que se hable de su nombre más que del éxito de Bienvenida en Tetuán. Por nosotros:

¡AHI VA ESO!

A los sesenta y cinco años de edad ha sufrido una cornada grave el banderillero sevillano Alejandro Alvarado «Alvarito».

Brurrr... Y luego dicen que a la vejez, viruelas. A la vejez, cornadas...

¡AHI VA ESO!

Juanito Valenciano ha obtenido un gran éxito en Sevilla. Tanto que su apoderado, el inquieto Juanito Leal, le decía al Niño de la Puerta Real, como ejemplo:

¡AHI VA ESO!

Epifanio Bulnes ha toreado este año mucho más que su competidor Celita II. Y es que el bueno de Martín, en cuanto sale el toro, según dice Epifanio, no le dice más que:

¡AHI VA ESO!

Para celebrar las cien corridas que lleva toreadas y cobradas el gran rehiletero Rubichi, ha obsequiado a sus amistades con un vino de honor.

Al descorcharse las botellas se cantó a coro el:

¡AHI VA ESO!

De apoderar en firme a Madrileño se ha encargado el excelente aficionado don Victoriano Santisteban.

Y los amigos, al saberlo comentaban:

¡AHI VA ESO!

El socio del nuevo empresario nocturno de Madrid, Paco López, acaba de comprarse una magnífica bicicleta. Y cada vez que el autor de «Las veinte gordas», que son dos pesetas, ve a Baena dándole gusto a los pedales, grita:

¡AHI VA ESO!

COLMADO LOS ASEES CERVECERIA
 EL MEJOR CHATO DE MANZANILLA
 NUÑEZ DE ARCE, **LOS ASEES** INMEJORABLE TAPA DE COCINA
 TELEFONO 20275



TRES EPOCAS - DEL TOREO -

Para esta corrida—25 de febrero de 1912 en Méjico—la empresa combinó a Bombita, Pastor y Gaona, con seis bichos de Atlanga.

Claro está que era un cartel inarmónico y existía patente disparidad entre la clase de los lidiadores y la de los cornúpetas. Y, sin embargo, los tendidos se vieron atiborrados de gentío. ¿Por qué? Porque los aficionados de esta metrópoli sintieron curiosidad por contemplar en una tarde tres etapas del toreo—el pasado, el presente y el futuro, representados por Emilio Torres, Vicente Pastor y Rodolfo Gaona—, y así poder establecer un término de comparación entre lo que fué, lo que era y lo que había de ser.

Sólo que, como acontece muy a menudo, todas esas bellas ilusiones no llegaron a cobrar visos de realidad.

Fué aquella una jornada gris, monótona, salvo los chispazos que prendieron Vicente y Rodolfo en sus primeros adversarios.

¿Fué que el temor apoderóse de los lidiadores, inconformes con lidiar bichos bravucones como eran los de Atlanga?

¿Debióse a las pocas condiciones de lidia de los bichos de Atlanga?

Pastor estuvo valiente y se abonó en cuenta la estocada de la tarde. Rodolfo muleteó al tercero desde cerca y confiado y la segunda vez que le entró a matar lo hizo de verdad. Y Bombita quedó mal parado. Confirmó que, si físicamente aún conservaba fuerza, el torero estaba convertido en una momia. Descontrolado. Anticuoado. Falto de entusiasmo juvenil.

Los seis bichos de Atlanga, en lo general cumplieron, sin hacer nada sobresaliente. Todos arrancaron con coraje a los caballos, especialmente el quinto, que tomó cuatro varas y propinó espantosos batacazos a los lanceros. Pero la mayoría fueron broncos y de irritante sosería.

Bombita desilusionó por completo, pero eso no quiere decir que perdiera las simpatías que por él se abrigaban aun antes de conocerle. Fué la confirmación de que el tiempo no pasa en balde y que el toreo, como el mundo marcha hacia adelante. Ya nadie puso en duda que sus habilidades no eran de ese tiempo, y hasta externaron opiniones en el sentido de que habría sido mejor que Emilio, no se atreviera a salir nuevamente al ruedo, que así su re-

cuerdo no quedaría empañado por esas infortunadas actuaciones.

El mismo mostróse apenado. Y cuando después de la pita que merecieran sus errores, se le aplaudía en desagravio, hizo demostraciones de agradecer semejante galantería, pero que rechazaba, juzgando no merecerla.

Al lancear de capá despatarróse con exageración y acentuó no sólo su desentrenamiento sino la total carencia de estilo y lo burdo de sus maneras.

Y con la muleta y el estoque no anduvo más afortunado: rápido, rapidísimo, con el deseo manifiesto de acabar cuanto antes y quitarse de enfrente al primer bicho de Atlanga, le dió algunos trapazos y le entró a matar, dejándole el acero en el lado de allá. Entró recto, aunque sin estrecharse. A seguida dos veces intentó descabellar tirando la puntilla a la ballestilla, y como no acertara, dió otros tres picotazos con el estoque, hasta que la víctima dobló los remos y se entregó al puntillero.

El cuarto lo brindó a Gaona y comenzó a muletearlo derrochando voluntad, haciendo cuanto podía hacer ya a aquellas alturas. Los aficionados apreciaron tan loables deseos y correspondieron con una salva de aplausos durante la primera parte del trasteo en que abundaron los ayudados por abajo y los de pecho con la zurda. Agregó algunos trapazos por abajo. Y perfilándose muy en corto, con su bonito estilo, marcó un pinchazo superior, que le fué ovacionado. Y allí fallecieron las buenas intenciones: siguieron los trapazos con desconfianza; tres punzaduras en las que se echó fuera y alargó el brazo y en una salió seriamente perseguido.

Una estocada baja acabó con el de Atlanga.

Pastor comenzó muy bien. Fué su primer adversario bravo pero incierto, y más con el cuerpo que con el engaño lo toreó el madrileño, consiguiendo sujetarlo y prender emoción a la faena en la que estableció efectista pelea con el bruto. Y luego le acometió valeroso, hundiéndole la espada hasta la cruz, en el lado contrario. Y como no bastara añadió más trapo y al hilo de las tablas entró bravamente, cobrando superior estocazo que, sin duda, fué el de la tarde.

Manejable acabó el quinto y lo toreó con eficacia, sobresaliendo en el trasteo un ayudado por abajo, completísimo, de prodigioso aguante. Y al de Atlanga le dió por defenderse socarrón, atisbando un momento de descuido para hacer una trastada, y ya entonces

nuestro hombre perdió la confianza y sólo atendió a cuidarse. Un pinchazo. Media estocada. Una honda desprendida y el descabello al segundo golpe, seguido de general silba.

Realmente, con ese astado vimos que los cacareados recursos de Vicente Pastor no pasaban de ser una fantasía. Un torero seco, rudo, que sabía impresionar favorablemente haciendo creer en su valentía en tanto que el enemigo no oponía graves dificultades. Pero, tan pronto le movía la cabeza o achuchaba ya no había ni torero, ni valiente. Ni siquiera la seguridad del estoqueador.

Una vulgaridad, ni más ni menos.

Gaona prometió triunfar ruidosamente sobre sus colegas, para confirmar la especie de que el porvenir está sobre el pasado y el presente.

Conquistó la ovación de la tarde por la muerte de su primer enemigo. Fué éste el más descargado de pitones, grande y fuerte. Llegó muy incierto a la última escena y haciendo poco caso de las infanterías, no obstante que de salida mostróse codicioso. De esto se aprovechó el leonés para torearlo primorosamente con el capote. Fueron unos cuantos lances, porque el cornudo prefirió abandonarlo y marcharse donde no se metieran con él.

No tenía malas ideas. Era uno de esos bichos aparatosos, de paja, que al recibir castigo con la muleta quedan suaves y maneja-

bles. El primer muletazo fué cambiado. Y Rodolfo se confió con él. Se le puso muy cerca y con visibles buenos deseos, procurando no extremar la faena. Tan pronto le juntó las manos le entró a matar... pero inmediatamente se arrepintió y echóse fuera y alargando el brazo atizó un sablazo atravesado. Por fortuna no se dejó esperar el arrepentimiento: añadió pocos muletazos más, por la cara, y metiéndose bien, reuniéndose, dejó media estocada en la propia yema, que tiró patas arriba a la víctima y valieron a su matador aplausos entusiastas.

En el cuarto toro Rodolfo fué requerido por Bombita para que cubriera el segundo tercio, a lo que accedió colgando tres formidables pares de banderillas, que le valieron las felicitaciones de Emilio y la ovación de los aficionados.

Y así como Bombita le brindó el cuarto toro, Gaona le devolvió la fineza dedicándole su faena en el último de la tarde, al que trasteó cerca y solo. Lo pinchó. Y después del pinchazo cambió la decoración. Vino la desconfianza. Luego la jinda. La última escena del trasteo se hizo interminable. Ya el toro estaba manso de remate y el matador, después de pincharle otra vez, no sabía cómo acabar.

Hasta que acertó media estocada en buen sitio, que con ayuda de los enterradores puso término al festejo del que tanto nos prometíamos.

MONOSABIO

NOTICIAS

LAS CORRIDAS DE FERIA DE UBEDA

MODIFICACION DEL CARTEL

Por tener que torear el diestro Armillita el domingo 30 de septiembre en Nimes (Francia), y no poder llegar a Ubeda con tiempo de actuar en la corrida del día 1 de octubre, han sufrido modificación las combinaciones taurinas anunciadas primeramente, que han quedado ultimadas ahora en la siguiente forma:

Primera corrida, 1 de octubre: Seis toros de don Antonio Pérez Tabernero, de Salamanca, para Ortega, La Serna y Corrochano.

Segunda corrida, 2 de octubre: Seis toros de los herederos de don Joaquín Pérez de la Concha, de Sevilla, para Juan Belmonte, Niño de la Palma y Armillita.

Tercera corrida, 4 de octubre: Seis novillos-toros de Flores Albarrán, para Antonio Pazos, Jaime Pericás y Edmundo Zepeda.

DESDE BAEZA

La notable banda «Los 25 Gallos» de esta localidad está haciendo una gran temporada, contando sus actuaciones por éxitos; últimamente, el día 8 en Villanueva del Arzobispo, y el día 9 en Linares, han logrado sendos triunfos, siendo contratados nuevamente en vista del éxito obtenido. A más de estas corridas, tienen otras firmadas con las empresas de Jaén, Ubeda, Andújar y un ventajoso contrato que han hecho con don José Escriche para actuar en las plazas que regenta dicho empresario.

No dudamos que el año próximo «Los Gallos» han de sumar buen número de contratos actuando en plazas de postín. Las empresas que deseen contratarlos pueden dirigirse a su apoderado don Gonzalo Sánchez, domiciliado en la calle Patrocinio de Viedma, número 5. Baeza (Jaén).

Cosas de aficionados



—Desengañate. El ideal del toreo está en coger los «blandos», pero mi aspiración se cifra en coger los duros.

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV | MADRID, 23 DE SEPTBRE. DE 1934 | NÚM. 755



Manuel Jiménez "Chicuelo"

Artista maravilloso, maestro de un estilo, creador de un toreo, lleno siempre de juventud, continuamente en perenne actualidad. El viernes actuó en Ecija de testigo en la alternativa de Laine, otorgada por Belmonte, y su toreo brilló, como siempre, como algo singular que todos pensaron imitar y nadie consiguió mejorar. La gracia del toreo de «CHICUELO» es un don divino; por eso el arte de «CHICUELO», dice el cantar y es verdad, «vino del Cielo».

Preco:
20 pts.